

**CUADERNOS DE INICIACION  
MAYEKISTA**

**HUGO BLANCO**

**LAS ORGANIZACIONES  
REVOLUCIONARIAS DE MAYEKIS**

4

LIMA, JUNIO DE 1991

## Introducción

Es difícil encontrar un izquierdista peruano que no se reclame marxista.

Sin embargo, hay aspectos del pensamiento y la práctica del Awaíta que la gran mayoría de sus "discípulos" divide casi de completo y hasta los corbate.

### Mencionaremos :

- La gran atención que él ponía a lo indio y a su cultura.
- Su feminismo.
- Su profundo

internacionalismo, ideológico, político y organizativo.

Este cuaderno tiene la intención de recordar a los revolucionarios peruanos que la revolución socialista es esencialmente internacional, en su ideología y en su organización. Así nos lo enseña el Awaíta, profundamente peruano y profundamente internacionalista, como Vallejo.

### EL NACIMIENTO DEL MOVIMIENTO OBRERO Y SUS ORGANIZACIONES POLITICAS INTERNACIONALES

#### RAICES DEL INTERNACIONALISMO

La acción internacionalista consciente de los obreros, es provocada por la cohesión internacionalmente extendida.

Ya bajo el Imperio Romano se levantaron en forma conjunta banderas de diversas nacionalidades.

Para la verdadera acción

internacional comienza con el capitalismo, porque este modo de producción no produce para el consumo sino para la venta, por tanto rompió los límites de la propiedad feudal, impulsó unificaciones nacionales y atravesó fronteras y océanos unificando cada vez más la economía mundial y con ella la vida social en general.

En un principio el internacionalismo de la burguesía tuvo un carácter progresivo y revolucionario, enfrentándose contra señores feudales y reyes que impedían su desarrollo. La reacción del viejo orden también fue internacional y tuvo su mayor expresión en la "Santa Alianza" contra la revolución francesa y europea en general.

El internacionalismo de Lafayette que luchó en Europa y América y el de José Martí que se llamaba el "truceño del mundo" son expresiones de esta época.

En América y especialmente en el Perú, tenemos tal vez los exponentes más elevados de ese internacionalismo con la acción del ejército argentino-chileno y el ejército granobriano luchando en suelo peruano contra el Imperio español.

No olvidemos que los jefes más notables de nuestra independencia fueron los "extranjeros" San Martín, Bolívar y Sucre.

Triunfante en el mundo el sistema capitalista, sus aspectos opresivos se desarrollaron cada vez más. Su internacionalización siguió y sigue aumentando, convirtiéndose en una opresión

imperialista feroz, que no solo traba el desarrollo de la humanidad mundialmente en la miseria material y moral, sino que la conduce al borde de su destrucción.

Actualmente vemos, con toda claridad, cómo la crisis mundial del capitalismo lleva a éste a tomar medidas de "austeridad" contra los pueblos del mundo. El complemento de esta política económica es su ataque actual o potencial contra los países que han salido o pretenden salir de su órbita. Una de sus manifestaciones es la instalación de cohetes atómicos en Europa, contra lo que han habido grandes manifestaciones de masas de carácter internacional. Otra de sus manifestaciones es el ataque militar a los pueblos árabes, a los pueblos sudamericanos, a Camboya, a Centro América y el Caribe.

En estos momentos los pueblos de los países dependientes estamos sufriendo el más fuerte ataque económico en forma de "pago de la deuda externa" y a tal grado llega el internacionalismo opresivo que la representante de esa coacción imperialista es una institución, el Fondo Monetario Internacional, que dicta la política económica internacional de hambre y miseria que deben seguir todos nuestros países para pagar con el peso de la crisis de este outreado sistema. Los más claros levantamientos contra este ataque aspidico se han dado en Túnez, Marruecos, República Dominicana y Bolivia. Pero si en estos países se han visto las "rebeliones" más claras, no son los únicos que

se rebelan. En mayor o menor grado, con mayor o menor claridad, lo hacen los pueblos de todos los países dependientes. Eso se refleja en las actitudes de relativa rebeldía de algunos gobiernos. En cambio otros, como el gobierno de Fujimori, siguen fielmente los dictados del F.M.I.

#### DESPERTAR DEL MOVIMIENTO OBRERO

Desde que nace la economía capitalista se manifiesta la contradicción entre patrones y obreros, sin embargo, al principio, ésta era opacada por la gran contradicción del podrido sistema feudal imperante contra la gran mayoría de la sociedad.

Inglaterra, que estaba en la vanguardia del desarrollo capitalista fue por esto el escenario de las primeras acciones del proletariado como clase contra la explotación del capital.

El desarrollo de la manufactura y en especial de las máquinas, al aumentar la productividad, tiene como consecuencia el despido de grandes masas de obreros. La clase obrera en su infancia vio a la máquina como su enemiga y se lanzó contra ella. Todavía no comprendía que el culpable de la situación que había que liquidar era el sistema capitalista y que la máquina podía ser utilizada para el beneficio de la humanidad, socializando los medios de producción, entre ellos las máquinas.

A comienzos del siglo pasado, se produjeron revueltas obreras que tenían como

objetivo destruir las máquinas. Las más importantes tuvieron lugar en Inglaterra alrededor de 1816. Luego del invento de la máquina de tejer perfeccionada. El movimiento que nació espontáneo pasó a organizarse, a tener consignas y jefes. Se le conoció con el nombre de ludismo o ludistas, según unos por el nombre de un sirviente obrero y según otros porque las proclamas se firmaban con el seudónimo del general Ludd.

La represión no se hace esperar, se implanta la pena de muerte para los destructores de máquinas y muchos obreros son ahorcados.

Posteriormente el movimiento se hace más consciente, se politiza, los obreros comienzan a luchar por los derechos de reunión, de asociación, de prensa.

“El año de 1817 se inicia con una lucha encarnizada que, en 1817, provoca en el corazón de la industria algodonera, Manchester, un combate que se hace celebre, bajo el nombre de de combate de Peter Low. Numerosas escuadrónes de caballería fueron lanzados contra los obreros. Decenas de hombres murieron”. (Riazanov).

El movimiento obrero no cesa en su lucha, la organización gremial heredada de la época feudal se desarrolla en movimiento sindical (“Trade Unions”) que tiene que luchar contra la prohibición de enlazar a los obreros de diferentes oficios. En 1824 obtiene su legalidad, la lucha continúa, incluyendo la demanda de sufragio universal.

En 1836 se logra organizar la sociedad obrera de Londres, la que al año siguiente formula “por primera vez las reivindicaciones políticas fundamentales de la clase obrera. Se propone como objetivo organizar a los obreros, no en un partido obrero de clase, que se alce contra los demás partidos burgueses, sino en un partido político que declare su deseo de obtener su parte de influencia, de participar en la lucha política, de ser, bajo el régimen burgués, partido político de la clase obrera” (Riazanov).

En la década de los 40 surge el movimiento “cartista” llamado así porque su manifiesto central se llamó la “carta” que entre otras cosas exigía sufragio universal, voto secreto e inmunidad parlamentaria. La carta alcanzó cierta dimensión internacional con la participación de obreros de otros países.

La maduración de la conciencia obrera se manifiesta también en agrupaciones de la vanguardia obrera revolucionaria. En 1791-92 surge en Inglaterra la “Sociedad de Correspondencia” que lleva ese nombre para eludir la represión.

En París surgieron la “Federación de los Proscritos” y luego la “Federación de los Justos” que fue reprimida.

Los revolucionarios de los distintos países se relacionaban entre sí, paradójicamente la represión contribuía a ello lanzándolos de un país a otro. Se

desarrollaba la educación política de los obreros y el debate entre las distintas corrientes.

Dentro de ese ambiente es que estuvieron Marx y Engels difundiendo sus ideas entre revolucionarios de varios países. Como producto de esa relación en 1847 se realizó un congreso internacional de comunistas en Londres, en el que estuvo presente Engels pero no Marx. El congreso acordó formar la "Liga de Comunistas" y aprobó un estatuto que debía ser sometido a las bases y que señala claramente: "El objetivo de la liga es el derrocamiento de la burguesía, el dominio del proletariado, la suspensión de la antigua sociedad burguesa, basado en el autogobierno de clase, y la fundación de una nueva sociedad sin clases ni propiedad individual".

Se estableció el centralismo democrático dentro de la organización, se acordó sacar una revista popular llamada "comunista" que en su primera página llevó la consigna "Proletarios de todos los países, uníos!".

Por último se acordó elaborar un programa. En noviembre de 1847 se reunió, también en Londres, el segundo congreso que encomendó a Marx escribir su programa en forma de "Manifiesto". Ese es el "Manifiesto Comunista" escrito por Marx con colaboración de Engels.

En 1852 se disolvió la liga debilitada por una escisión producida por el retroceso del movimiento obrero a raíz del auge capitalista en la década de los 50.

#### LA PRIMERA INTERNACIONAL

La clase obrera inglesa que gracias a sus luchas había obtenido conquistas, se vio atacada por la burguesía en una forma "internacional", esto es, contratando mano de obra barata de Francia, Alemania y otros países.

Esto provocó una reacción internacional de los trabajadores, que, como culminación de sus relaciones, realizaron una asamblea en Londres, el 28 de setiembre de 1864. En ella se acordó formar la "Asociación Internacional de los Trabajadores". Luego de muchos debates, el primero de noviembre, fue el documento presentado por Marx el que se aprobó, con el nombre de "Manifiesto Fundacional de la Primera Internacional".

El contenido de este documento tiene la misma orientación que el "Manifiesto Comunista" pero difiere en forma. El Manifiesto fue escrito como programa de un pequeño núcleo de revolucionarios, el "Manifiesto", como documento de un movimiento de masas con mucho menos homogeneidad política. En el "Manifiesto" hay términos superados por los comunistas, como "derecho", "moralidad", "justicia". Marx aceptó esa inclusión sin hacer cuestión de estado, sabía que lo importante no era la forma del documento, sino su contenido y fundamentalmente las masas que estaban detrás de él. Hay camaradas que todavía no han aprendido a manejar esa dialéctica y saltan contra el "revisionismo", cuando ven lo término no "clásico".

Entre otras cosas, en ese documento, se señala que aun en los años de reflujo, los obreros ganaron dos conquistas importantes gracias a sus luchas: la promulgación de la ley de la jornada de diez horas y el establecimiento del movimiento cooperativo y de las fábricas cooperativas que mostraban que los obreros podían prescindir de los capitalistas y dirigir la producción.

#### Acciones de la Primera Internacional

En sus 14 años de vida (1864-1878) cumplió un rol importante en la lucha de los trabajadores:

Sus miembros dirigieron las luchas por la reforma de los derechos políticos de Inglaterra, sostuvieron una enérgica campaña en favor de una legislación laboral progresiva: exigieron labores de trabajo más cortas; condenaron el trabajo nocturno y toda forma de trabajo perjudicial para mujeres y niños.

Apoyó las huelgas que se realizaron en varios países a partir de 1866, llamando a la solidaridad internacional con ellas.

Se solidarizó con las luchas norteamericanas contra el esclavismo.

Por último desarrolló una valiente campaña de apoyo al primer gobierno obrero, a la Comuna de París de 1871, que duró 73 días y en cuya dirección participaron algunos

membros de la Internacional.

Este valiente apoyo produjo la represión airada de las burguesías europeas contra la Internacional como complemento del aplastamiento sangriento de los heroicos comuneros.

Definición.— El aplastamiento de la Comuna y la represión generalizada subsiguiente, fueron la causa fundamental del debilitamiento y muerte de la Internacional; sin embargo no fueron el unico motivo, la lucha politica interna entre el marxismo y otras corrientes al interior de la Internacional también jugó un papel importante.

En primer lugar el marxismo tuvo que luchar en el Consejo General que era el comité directivo, contra la ideología liberal burguesa de los dirigentes sindicales británicos.

Otra lucha importante fue contra Proudhon y sus seguidores, corriente socialista pequeño burguesa cuya base social eran los obreros no fabriles, artesanales, de Francia y Suiza. Ellos planteaban que la propiedad privada podría sobrevivir pero realizando el intercambio de los productos poseidos privadamente. Su línea era construir sociedades cooperativas y arreglar el sistema monetario. Estaban contra las huelgas y la participación política.

La corriente más importante a la que Marx y sus compañeros tuvieron que enfrentarse dentro de la Internacional fueron los

anarquistas dirigidos por Bakunin.

Esta corriente buscaba su sustento social en los campesinos, los elementos pequeño-burgueses desposeídos y el "desempresariado" que eran los desclassados, vagos y delincuentes.

El anarquismo no comprende la necesidad de un gobierno de trabajadores como transición a la sociedad sin clases y por lo tanto está en contra de la participación en política.

Los bakuninistas se organizaron como fracción secreta para tomar la dirección de la Internacional por medio de conspiras.

Por último los seguidores de Lassalle impulsaban alianzas con sectores burgueses y por otra parte eran sectarios contra sindicatos que no dirigieran.

A través de su rica existencia, la Primera Internacional no sólo contribuyó prácticamente en las luchas obreras, sino que nos dejó un rico legado teórico entrado de las experiencias de la Comuna de Paris y otros combates y del enfrentamiento teórico del comunismo científico con otras corrientes.

El último congreso de la Internacional se realizó en La Haya en 1872. A partir de entonces el Consejo General tuvo su sede en Nueva York y en algunos años despues declaró disuelta la Internacional que en realidad ya no vivía.

### LA SEGUNDA INTERNACIONAL

Luego del aplastamiento de la Comuna y de la represión generalizada en Europa, hubo dos décadas de aplastamiento del movimiento obrero, aprovechando también una época de bonanza capitalista.

Sin embargo, como ninguna represión puede acabar con el movimiento socialista mientras existan obreros, este resurgió vigorosamente. Esta vez el eje ya no era Inglaterra con su capitalismo decadente, sino Alemania que tenía un fuerte desarrollo industrial. El movimiento socialista y sindical no había muerto con la Internacional, se reprodujo aunque no centralizadamente y estuvo listo para reagruparse al final de la década de los ochenta.

Con ocasión del centenario de la gran revolución francesa, el gobierno francés preparó una exposición internacional en Paris. En relación a ella se celebraron muchos congresos, entre ellos dos congresos socialistas y obreros, uno el de los llamados "Posibilistas" o reformistas y el otro el de los "Imposibilistas" basado en principios marxistas. Fue este último el de proyección duradera y se convirtió en el primer congreso de la Segunda Internacional.

Las cuestiones prácticas fueron recogidas en el primer congreso. En oposición a quienes afirmaban que la "legislación laboral era incompatible con los principios socialistas" el Congreso llevó a los obreros a apoyar un programa en favor de la legislación laboral

internacional. El congreso resolvió también apoyar la lucha por la jornada de ocho horas llevada adelante por la Central Obrera Norteamericana, American Federation of Labor (AFL)" (Novack).

En la segunda internacional continuó la lucha contra los anarquistas que se oponían a la acción política y parlamentaria, practicaban el terrorismo y hacían un fetiche de la huelga general "En el congreso de Londres de 1896, los anarquistas y parlamentaristas fueron definitivamente excluidos, adoptándose normas para admitir solamente partidos políticos y sindicatos socialistas" (Novack).

Luego de este congreso la II Internacional se convirtió en una vigorosa dirección del movimiento obrero. Los partidos nacionales participaban activamente en las luchas obreras de sus respectivos países y el reflejo teórico de esas luchas era llevado a los congresos internacionales donde se enriquecía el debate para luego volver a las bases.

El tema central y más conocido del debate de la II internacional es la relación entre reforma y revolución.

Rosa Luxemburgo, dirigente marxista alemana sintetiza así la posición revolucionaria: "La lucha práctica cotidiana, que tiende a alcanzar una reforma social, a conseguir instituciones democráticas, constituye más bien el único camino por donde el proletariado ha de llevar su lucha de clase, por donde ha de arribar a su último objetivo, a

la conquista del poder político, a la abolición del sistema del salario".

Alrededor de este tema el marxismo tuvo que luchar tanto contra los oportunistas como contra los sectarios.

Los sectarios se oponían a toda lucha por reformas alegando que conseguir éstas debilita la revolución puesto que los obreros se acomodaban al sistema. (Recordemos que el gervismo de hoy, debe llevar esta misma lucha contra S.L., Pucallacta, etc.).

Los oportunistas fueron la desviación más fuerte y sus herederos todavía campean en los países imperialistas y los países dependientes.

La base social de esta corriente en los países imperialistas eran y son los obreros privilegiados no demasiado explotados por el sistema ya que este descansa el mayor peso de su opresión sobre pueblos coloniales y semicoloniales.

Los oportunistas daban un valor absoluto a las reformas y reducían todo el trabajo a conseguir éstas, dentro del sistema capitalista, adaptándose a él.

El representante teórico más importante de esta desviación fue Bernstein, alemán como Rosa Luxemburgo. Su oportunismo reformista le llevó a revisar el marxismo en aspectos fundamentales.

Otro personaje notorio de esta corriente fue el francés Millerand que llegó a ser ministro en el gabinete burgués

de su país.

El Congreso de la Social Democracia alemana en Dresden, el año de 1903, aprobó una resolución contra el reformismo. Al año siguiente la Internacional discutió el tema en Amsterdam y adoptó la resolución de Dresden.

Esta posición revolucionaria se vio fortalecida por el estallido de la Revolución Rusa de 1905. Este acontecimiento elevó una ola combativa no sólo en Europa sino también en Asia, impulsando la revolución colonial.

Estos vientos revolucionarios llevaron a la Segunda Internacional a su cuspide.

Desgraciadamente esas energías no bastaron, la revolución rusa de 1905 fue aplastada y la derrota se extendió por Europa.

El capitalismo se había vigorizado con su propia expansión, sus contradicciones eran trasladadas de los países industrializados a las colonias y semicoloniales. Este hecho tuvo consecuencias negativas en la Segunda Internacional que aunque no era solamente europea tenía su base en ese continente. El resultado lógico fue la extensión del reformismo, de la adaptación al sistema.

En el Congreso de Stuttgart en 1907, hubo un fuerte enfrentamiento de los revolucionarios con los reformistas.

Este Congreso se realizaba en un momento en que ya la expansión imperialista conducía

a una agudización de las contradicciones entre los países imperialistas acercándolos a la guerra. Dentro de esas condiciones, era natural que el Congreso girara alrededor de los temas de la expansión imperialista y del armamentismo.

Los revolucionarios mantuvieron la posición internacionalista de solidaridad con los trabajadores de los países oprimidos por el imperialismo. Se manifestaron tanto en contra del colonialismo como de cualquier barrera o discriminación que afectara a los trabajadores de esos países que huyendo de la super explotación buscaban refugio económico en los países desarrollados.

En cuanto a los preparativos bélicos, llamaban a una política antibélica y antiarmamentista, consecuentes con el entendimiento de que las guerras son inherentes al sistema y que hay que acabar con ésta para acabar con las guerras, enfrentándose a las propias burguesías de cada país.

Los reformistas se adaptaban a la política imperialista y belicista de sus respectivas burguesías, convirtiéndose en lo llegaron a denominarse "Social Patriotas".

Se mantenían indiferentes ante las agresiones imperialistas, planteaban que se pusiera barreras a la inmigración y se adaptaron al belicismo de cada una de sus patrias imperialistas.

Además de estos puntos

hubo debate acerca de las relaciones entre el partido y los sindicatos. El reformismo, interesado en el enriquecimiento de las luchas, en que éstas no condujeran a un choque frontal con el poder de la burguesía, defendió la separación entre el partido que llevara la lucha política y los sindicatos. Los revolucionarios plantearon la estrecha ligazón existente entre la lucha económica y la lucha política de la clase obrera y por lo tanto ésta debía reflejarse en la relación entre partido y sindicato. No hay que confundir esta posición con la de las corrientes sectarias que separan a "sindicatos rojos" de la gran mayoría de la clase obrera y tampoco con el vulgar "hegemonismo" que burocráticamente impone programas partidarios a bases que ni las entienden o que llevan a éstas a diversas actitudes en función de los intereses de un partido como fin, separado de la meta de conducir al ascenso de la clase en su conjunto a la revolución.

Los revolucionarios vencieron en el Congreso y la Internacional desarrolló la política antibélica y antiimperialista preconizada por ellos, pero esto no impidió que las condiciones objetivas del desarrollo imperialista continuaran conduciendo a este a la guerra mundial y continuaran arrastrando a los reformistas tras sus burguesías y extendiendo su influencia.

Esto implicó que la Internacional actuara solidamente en función de lo aprobado, las contradicciones se agudizaron en el Congreso de Copenhague de 1910.

La guerra estaba cada vez más cerca, el Buró Socialista Internacional impulsó planes antibélicos y preparó un congreso de emergencia en Basilea, en 1912. Volvieron a triunfar en este Congreso las posiciones revolucionarias y volvieron a impulsarse acciones de masas contra la guerra, pero no pudieron frenar el estallido de ésta.

Este estallido condujo a otro, el de la Segunda Internacional. Los reformistas se fueron tras sus respectivas burguesías imperialistas, los centristas como Kautsky quedaron paralizados pretendiendo remediar lo que no se podía. Quedó un reducido sector de internacionalistas que a pesar de la fiera represión de sus burguesías, a pesar del ambiente patriótico adverso, a pesar de la traición social patriótica y el inmovilismo centrista, mantuvo en alto las banderas del internacionalismo consecuente, las banderas de la revolución contra la guerra.

Los reformistas opinaban que después de la guerra había que reorganizar la internacional como si nada hubiese cambiado. Los centristas querían mantener la unidad entre reformistas y revolucionarios. Los revolucionarios afirmaban que había que mostrar claramente la bancarrota de la internacional, mostrar que no podía haber unidad programática ni organizativa posible con el socialpatriotismo reformista y que había que trabajar para construir una internacional contra la guerra y el capitalismo.

De los distintos esfuerzos hechos para reunir a los socialistas, el primero que prosperó fue la Conferencia de Mujeres Socialistas en Berna, Suiza, en marzo de 1915. Allí hubo dos tendencias: La pacifista, encabezada por Clara Zetkin que condenaba la guerra y llamaba a luchar por la paz, simplemente. La revolucionaria, encabezada por los Bolcheviques rusos que denunciaba la traición del social patriotismo y llamaba a los obreros a derrocar el capitalismo para conseguir la paz y construir el socialismo. En setiembre de ese mismo año se realizó la Conferencia de Zimmerwald, también en Suiza, donde volvieron a enfrentarse las dos posiciones. En ambas, el pacifismo fué mayoritario. En cambio en la Conferencia Kienthal, Suiza, al año siguiente, se dio un paso adelante adoptándose una resolución de crítica al Buró Socialista Internacional y también al pacifismo. La izquierda de Zimmerwald, en la que estaban Lenin, Rosa Luxemburgo, Trotsky, entre otros, fué el pequeño y solitario germen internacionalista de la Tercera Internacional.

#### LA TERCERA INTERNACIONAL

La victoriosa revolución de octubre de 1917 demostró palpablemente la corrección de la línea intransigente internacionalista y revolucionaria de los bolcheviques. demostró que no habían sido sectarios al romper no sólo con el reformismo sino también con el centrismo que hubiera servido de estorbo en

la toma de las medidas energicas que requirió la toma del poder en Rusia.

Así, con su posición corroborada por la revolución victoriosa, fueron capaces de convocar a los revolucionarios de todos los países a fundar la Tercera Internacional para realizar en el mundo lo que se había realizado en Rusia.

En marzo de 1919 se realizó el Congreso de Fundación de la Tercera Internacional. Desgraciadamente no contó con la presencia de los dirigentes alemanes Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht que habían sido asesinados. El Congreso levantó las banderas de la izquierda de Zimmerwald y, aprovechando la fresca experiencia vivida, se basó en la clara homogeneidad programática.

El Segundo Congreso, en 1920 reformuló la necesidad de una teoría y práctica comunes y del centralismo democrático. Esto frenó el ingreso de partidos centristas que presionados por sus bases pretendían entrar.

Las condiciones de la lucha de clases favorecían la formación de la Internacional con estos métodos diferentes a los que habían guiado a la Segunda Internacional que era una coordinación de partidos con relativa heterogeneidad.

La Tercera Internacional no tuvo que luchar solamente contra el reformismo y el centrismo, sino también contra el ultraizquierdismo, que, independientemente de las circunstancias y severándose de las masas y sus grados de

experiencias, estaba contra la participación en las elecciones, por el abandono de los sindicatos de masas para formar sindicatos "revolucionarios" y en general por la acción aislada de la vanguardia. (Otra vez recordamos a S.L. y corrientes parecidas).

El Tercer Congreso (1921) reafirmó, profundizó y concretizó los avances del segundo, especialmente con las enseñanzas del retroceso táctico que significó la nueva política económica (NEP) en la Unión Soviética, mostrándose que a veces hay que dar retrocesos tácticos incluso después de la toma del poder.

El Cuarto Congreso Mundial pudo reflexionar sobre los enormes resultados organizativos. En el curso de tres años, en todos los continentes y prácticamente en todos los países, se habían creado secciones, y aparte, se habían construido la Internacional Sindical Roja y la Internacional Comunista de la Juventud. Los partidos comunistas de una serie de países dirigían por ese entonces importantes acciones revolucionarias de masas." (Novack).

La Internacional dio gran importancia a los movimientos de Liberación Nacional en los países coloniales y semicoloniales, señalando que los comunistas debían hacer alianzas temporales con los partidos nacionalistas de esos países, pero manteniendo siempre la independencia de clase del proletariado.

#### Degeneración



A partir de 1923 se inicia la degeneración de la III Internacional por múltiples razones que trataremos de sintetizar:

Siendo Rusia un país atrasado y aún más los otros componentes de la Unión Soviética, la estructura económica contenía grandes obstáculos para el desarrollo del socialismo, aún derrotada la burguesía subsistían grandes sectores pequeño-burgueses a los que se debía tomar en cuenta, por eso los bolcheviques retrocedieron de la colectivización del campo a la propiedad individual campesina incluyendo campesinos ricos (kulak).

La revolución no aplastó totalmente a las fuerzas reaccionarias que batallaron ferozmente en la guerra civil a través del "Ejército Blanco". Los países imperialistas también atacaron la revolución, militar y económicamente.

Estos ataques no sólo minaron la economía soviética, sino diezmaron a gran parte de la vanguardia revolucionaria que iba a combatir, en especial la juventud.

El bajo nivel cultural y el gran analfabetismo favorecieron que muchas de las funciones de gobierno y también del partido fueran asumidas por elementos de capas medias. Los más revolucionarios iban a luchar y morir en el combate, los elementos oportunistas preferían quedarse en los escritorios.

La traición de la Social-Democracia europea impidió que

la revolución rusa se extendiera por Europa, los errores de los revolucionarios les incapacitaron para superar ese freno. La revolución rusa se vio aislada.

Todos estos factores hicieron que la burocracia del Estado y del partido fueran tomando cada vez más fuerza.

El agotamiento de las masas, causadas después de una guerra y dos revoluciones, se acentuó por el desaliento que le causaron los factores adversos señalados; esto hizo que se replegaran y que la burocracia tuviera más poder para manejar los cosas a su antojo, sin control de las masas.

Lenin había luchado contra el crecimiento del poder burocrático pero desgraciadamente murió en 1922.

El Secretario General del partido, Stalin, en lugar de oponerse a la burocracia, se adaptó a ella, convirtiéndose paulatinamente en su instrumento. Los kulak se sintieron apoyados por la política de Stalin y también lo apoyaron.

Así, paulatinamente, el partido y el gobierno soviético, de haber sido herramienta de los trabajadores para la defensa de sus intereses colectivos, se fueron convirtiendo en instrumentos de la burocracia para la defensa de sus privilegios; esta transformación se fue reflejando en la teoría. Los revolucionarios bolcheviques habían visto a la revolución rusa como el primer paso para la revolución mundial,

comprendiendo, como Marx, que el socialismo no podía realizarse sino con el derrocamiento mundial del socialismo. Stalin revisó este principio marxista cambiándolo por la teoría del "socialismo en un sólo país", según la cual si era posible la construcción del "socialismo en un sólo país". De esta concepción derivaba que la fundamental tarea revolucionaria de los comunistas del mundo, no era impulsar la revolución en sus propios países, para que ésta se extendiera a nivel mundial, rompiendo el aislamiento de la Unión Soviética; sino, orientar su actividad en función de la "Construcción del Socialismo" en la Unión Soviética, en realidad su actividad era orientada en función de la burocracia gobernante.

La Tercera Internacional fue convertida en instrumento de esta política. La acción de los comunistas del mundo, dejó de estar orientada a dirigir el derrocamiento de las burguesías en sus propios países, tomando en cuenta la dinámica de la lucha de clases entre explotadores y explotados fundamentalmente en su propio país. La actividad de los partidos comunistas pasó a estar orientada por las relaciones diplomáticas y comerciales existentes entre la Unión Soviética y los diferentes países capitalistas. Así, los partidos comunistas pasaron a frenar las huelgas y revoluciones en los países capitalistas "amigos" que tenían buenas relaciones comerciales y diplomáticas con la "patria socialista", y como complemento aventurero impulsar acciones "revolucionarias" no en función de las condiciones

existentes en cada país, sino de la hostilidad diplomática con la URSS.

Se comprende que esta política, en realidad, no estaba proyectada en función de las masas soviéticas, a quienes lo que más les convenía era la extensión de la revolución mundial, que rompiendo el cerco imperialista fortalecería a la URSS y aceleraría su avance al socialismo.

En realidad a quien servía esa política era a la burocracia, que se mantuvo en el poder gracias al equilibrio mundial entre revolución y contrarrevolución. Un triunfo de la contrarrevolución aplastaría al estado obrero y con él a la burocracia que surgió y se mantiene por la existencia de ese estado obrero. Un triunfo de la revolución barrería con la burocracia por la liquidación de la opresión a nivel mundial.

La teoría de la "coexistencia pacífica" con el capitalismo tiende a mantener la estabilidad de las relaciones de fuerzas, el congelamiento de la lucha de clases, que por supuesto, no frena el imperialismo que sigue agrediendo.

Otro complemento revisionista es la teoría de la "revolución por etapas" en los países coloniales y semicoloniales, según la cual, la primera etapa sería una revolución burguesa y la segunda una revolución socialista. Así se impulsó el apoyo a las "burguesías progresistas". Así, pues, paulatinamente, se degeneró la Tercera

Internacional, convirtiéndose en instrumento de la diplomacia burocrática de Moscú. A la muerte de Lenin, algunos dirigentes bolcheviques encabezaron la línea antiburocrática agrupándose luego en la "Oposición de Izquierda Internacional". La burocracia se defendió con calumnias, expulsiones y represión en la Unión Soviética y fuera de ella, incluyendo asesinatos y masacres.

Años después, Stalin, para aparecer aún más simpático ante las "burguesías imperialistas", disuelve la ya degenerada Tercera Internacional en 1943, naturalmente que esto no implica que dejó de manejar los partidos comunistas en su proyecto de mantener el equilibrio mundial entre revolución y contrarrevolución. Sin embargo escaparon de su control partidos comunistas de países que han hecho su revolución. Por otra parte también escaparon a su control partidos comunistas europeos que practican la colaboración de clases con sus burguesías en función de sus propios intereses, ya no sólo los de Moscú, estos son conocidos como Eurocomunistas. Ahora, se deshace todo ese imperio burocrático, no sólo se apartan países como Polonia o Bulgaria sino la Unión Soviética misma va a su desmembramiento. La fuerte opresión de Rusia hacia los otros países, bajo Stalin, es la que hoy se refleja en el desmembramiento de ese imperio autoritario.

Desgraciadamente, el derrumbe del Stalinismo no da como resultado la recuperación de la democracia obrera, sino

el acortamiento al capitalismo.

Destacamos algunos puntos saltantes en el curso de degeneración de la III Internacional.

En 1923, en Alemania se presentó una situación revolucionaria que no llegó a culminar en revolución, no sólo por la traición de la Social Democracia, sino por la falta de firmeza e iniciativa de la dirección del PC. Esto produjo la crisis de este partido, que cambió su dirección; desgraciadamente la nueva dirección cometió el error de impulsar acciones aventureras cuando a la zona había bajado. Esto profundizó la derrota del proletariado alemán.

Esa misma reacción a destiempo se presentó en Bulgaria.

El V Congreso de la Internacional, en 1924, marca ya la sujeción de ésta a la burocracia soviética. De 1925 a 1927, estalla la revolución China y la dirección de Stalin orienta al PC CH a la colaboración con el partido burgués Kuomintang. Esto resulta fatal para la revolución, pues la burguesía, como no podía ser de otra manera, después de usar a los comunistas los aplasta.

Esta política de colaboración de clases se extendió a otros países de Asia: India, Indonesia, Japón, Corea, etc.

Paralelamente se establece una alianza con la burocracia sindical inglesa en el "Comité Anglo-Ruso" que luego frena la

huelga general de 1926. Después esa burocracia sindical inglesa rompe la alianza.

En 1927 la burocracia soviética reprime a la posición de izquierda, apoyada en los kulak y otros sectores pequeñoburgueses.

Luego la burocracia soviética se siente amenazada por la derecha, tanto internamente por el desarrollo de los kulak como exteriormente por los sucesos de China, Inglaterra, etc. que amenazaban dejarla aislada.

Ante ese peligro, da un viraje burocrático hacia la izquierda, aplastando esta vez violentamente a los kulak en el interior, mientras que en el exterior se niega a realizar frentes únicos con la Social Democracia, impulsa acciones aventureras con la formación de "Sindicatos Rojos" que llevan al aislamiento del proletariado con las grandes masas.

El VI congreso se realiza en el momento de transición del curso derechista al ultra izquierdismo, por ello las resoluciones son eclécticas y aprueban entre otras cosas "La teoría del socialismo en un sólo país".

La crisis económica del capitalismo en 1929, llamada de la gran depresión, condujo a la crisis política. Ante la ausencia de una respuesta radical de parte de la izquierda, las masas de la clase media se fueron tras la respuesta radical de la derecha: El nazismo y el fascismo que se basaban en el racismo blanco y la represión a las organizaciones políticas y

sindicales de la clase obrera.

El ultra izquierdismo stalinista de ese periodo, impidió el frente único con la Social-Democracia, a quien llamaba "social-fascista", para contener la verdadera amenaza fascista. Esto llevó a la gran derrota histórica del proletariado europeo que significó el triunfo del nazi-fascismo, con repercusiones mundiales.

Luego del fracaso de su política ultra izquierdista, la burocracia dio un nuevo viraje hacia la derecha, impulsando alianzas con la burguesía en los famosos "frentes populares". Estos frentes se hacían para frenar las luchas de las masas.

Así, basado en el programa de la izquierda de Zimmerwald y el impulso de la victoriosa revolución rusa, nació la 3ra. Internacional, que con sus 4 primeros congresos llevados en vida de Lenin, alcanzó a ser la máxima expresión del internacionalismo proletario. Esos 4 congresos continúan dando enseñanzas valiosísimas a los revolucionarios del mundo. Luego vino la deformación y decadencia de la Internacional hasta que Stalin la disolvió en 1943 como una muestra de simpatía a sus aliados imperialistas.

Hoy, que el imperialismo está unipolarizando el mundo a su servicio más que nunca.

Hoy, que está destruyendo la ecología en el mundo entero.

Hoy, que los adelantos técnicos acortan notablemente las distancias.

Hoy, que nos hemos quedado sin esa retaguardia estratégica que era el "bloque soviético" con todas sus deformaciones.

Hoy, es más importante que nunca retomar, el camino de Marx y Lenin, el camino de Mariátegui y Vallejo, y esforzarnos en la vinculación con los revolucionarios del mundo en el camino hacia la futura construcción de una nueva organización internacional revolucionaria de masas.

#### ACTUAL SITUACIÓN MUNDIAL

Los polos de la confrontación son:

Por un lado las clases imperialistas del llamado 1er. mundo.

Por otro lado los oprimidos de los tres sectores del mundo: Países imperialistas, países del 3er. mundo y países de los estados de economía centralmente socializada.

Las burguesías de los países del 3er. mundo son cómplices venenosos del imperialismo. Sin embargo tienen contradicciones con él que debemos saber aprovechar, haciendo frente en la acción con ellos pero sin capitular ni un milímetro y sin ocultar lo que ellas son. Esas contradicciones han llevado a enfrentamientos armados en Argentina, Panamá e Irak.

Las burocracias en los estados no capitalistas son un sector opresor en decadencia, contra el cual debe continuar la lucha de los trabajadores.

Parte de esa lucha es hoy el combate contra el retorno al capitalismo y por la democratización de los países de economía centralmente socializada. A veces, los revolucionarios de esos países deben hacer frentes en la acción con sectores de la burocracia por la defensa de las estructuras socializadas de la economía; pero al igual que en el caso de las burguesías nacionales, sin capitular ante ellas y diciendo lo que son.

El mundo cada vez más es uno sólo. Las transnacionales y sus formas de opresión lo unifican más y más, por ejemplo el neo-liberalismo, la deuda externa y las inversiones se extienden por todas partes del mundo.

Por otra parte, también contribuye a esa unidad el avance en las comunicaciones, viajes, telex, vía satélite, etc.

Esto hace necesario que los revolucionarios de los tres sectores del mundo también nos unamos.

Ahora que ha desaparecido la llamada "retaguardia estratégica", el bloque soviético, resulta ingenuo pretender hacer una revolución sólo en el Perú y que ésta no se extienda ni sea aplastada. El imperialismo no será tanto de derrotar y hoy tiene las manos libres para destrozarlos.

Esta constatación les lleve a algunos a la capitulación completa y llegar a la conclusión de que no se puede luchar contra el imperialismo o a la ilusión de

que hay que hacerlo pero suavemente, sin confrontación, como si no fuera el imperialismo el que opta por la violencia ante las discrepancias con gobiernos que no siguen la línea señalada por él.

A nosotros, esta constatación nos lleva a ser más internacionalistas que nunca, a comprender que somos parte del proceso revolucionario mundial y que por lo tanto la lucha debemos darla en forma combinada en los tres sectores del mundo:

- En el 1er. mundo es una lucha anticapitalista, socialista, que se enfrenta abiertamente a los acaudalados del mundo.

- En el 2do. mundo es una lucha antimperialista de liberación nacional y por la democracia combinada con una lucha por el socialismo.

- En los estados no capitalistas es una lucha por la democratización de esas sociedades, adelantando la socialización de la economía.

Para dirigir esta lucha integral, nuestra estrategia debe ir a la formación de una internacional revolucionaria de masas y a la internacionalización de las organizaciones de masas y de cualquier actividad política en cualquier esfera.

Pensamos que no fue por gusto que Marx vio esa necesidad y fundó la 1ra. Internacional.

Pensamos que Lenin y los bolcheviques también vieron esa necesidad; por eso, aunque estaban muy ocupados con sus problemas internos, fundaron y dirigieron la 3ra. Internacional. Ellos no pensaron jamás hacer el socialismo sólo en la Unión Soviética, ellos esperaban la revolución en Alemania industrializada. Esto no se produjo por la tracción de la Social-Democracia y por la derrota de los revolucionarios con el asesinato de sus líderes: Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht.

Esta derrota fue el primer paso que llevó al derrumbe de los estados no capitalistas a que hoy asistimos. La revolución aislada en un país atrasado va a su deformación, va a la aparición de sectores privilegiados dentro de la miseria y al bajo nivel cultural reinantes. Y esto, ya es la derrota de la revolución, aunque el derrumbe demore décadas.

#### NOTAS DE ACTUALIDAD

- Fortalecimiento relativo del imperialismo en general frente a la desintegración del bloque del este.

- Dentro de este contexto se intensifica la crisis de inflación y recesión en Europa.

- Esta crisis es mayor en Estados Unidos, el cual se debilita frente a Japón y Europa, aunque mantiene el liderazgo militar.

- La crisis económica y ecológica llega a grandes niveles en el tercer mundo.

- Al desaparecer la contradicción Este-Oeste se pierde el balance y hay intensa agresión del imperialismo contra el Tercer Mundo.

- El imperialismo norteamericano, al verse debilitado a escala mundial, pretende explotar más a la América Latina, con este objetivo intenta impulsar una especie de mercado común continental, que le dará nuestra mano de obra barata y la inundación de sus productos a nuestros países sin pagar impuestos.

- Otra de las consecuencias de la distensión Este-Oeste es que la amenaza contra la humanidad de guerra atómica disminuye notablemente en forma inmediata, aunque no desaparece. Esto lleva a que aumente en forma relativa la importancia de la contaminación como amenaza a la supervivencia de la humanidad.

- Prácticamente ha desaparecido el apoyo económico de los países del Este hacia Cuba. La excepción es la Unión Soviética, aunque también el apoyo de ella ha bajado mucho.

- En el primer mundo continúa habiendo lucha

económica obrera, movimientos antisocialistas, por los derechos de la mujer, por los derechos de las nacionalidades oprimidas, por los derechos de los inmigrantes, en defensa de la ecología, etc; con frecuencia combinados.

- En este sector del mundo el racismo aumenta debido a la recesión.

- El 92 ha de significar un mayor encerramiento de Europa en sí misma. Este redundará contra el comercio con el Tercer Mundo y contra la inmigración.

- Alemania Oriental fue absorbida por el capitalismo de Alemania Occidental.

- En los demás países la base de la economía sigue siendo socialista, aunque en desintegración. No hay perspectiva de que pronto pasen al capitalismo.

- En Alemania Oriental es rápida la decepción de la población acerca del "paraíso occidental", la gente se enfrenta con la desocupación, alza de alquileres, deficiencia en guarderías y en el cuidado de la salud. Hay huelgas obreras. En las últimas elecciones en Alemania, perdió el gobierno y subió en votos la Social Democracia.

- En la URSS hay desorientación y luchas:

a.- Obreras,

políticas, de oposición al gobierno.

El apoyo a Yeltsin es epidémico.

b.- Autonomistas de diversas nacionalidades, lo que lleva a la desmembración.

- En América Latina se fortalece el poder popular que presiona y logra avances en la democracia formal, aunque combinados con represión.

- Hay procesos de paz: de dejar las armas: Nicaragua, El Salvador, Colombia.

- Juegan un rol importante las demandas contra el centralismo.

- Cuba es el principal foco de la agresión política del imperialismo hoy día.

- Cuba se encierra en sí misma y no hay pasos serios hacia la democratización. Se posterga el Congreso del Partido Comunista.

- La crítica por la falta de democratización se extiende hacia la izquierda mundial.

- Un acontecimiento último que no podemos dejar de señalar, es el aplastamiento de la población kurda por Irak.

Los kurdos son una población de 14 a 20 millones. Su país, Kurdistán, está políticamente repartido entre Turquía, Irak, Irán.

Siria y la Unión Sovietica. Están oprimidos por todos estos estados.

La represión a los kurdos nos muestra: Por una parte, la esencia de clase opresora de un gobierno que acaba de dirigir una lucha armada antimperialista. Por otra parte, la conciencia imperialista de EE.UU. quien, a pesar de haber exhortado al pueblo de Irak a levantarse contra su archienemigo Hussein, es consciente de que, en este conflicto, no debe ponerse al lado de las masas oprimidas, sino del gobierno burgués.

- Otras nacionalidades oprimidas que luchan por su liberación son: la población mayoritaria de Sudafrica; el pueblo palestino; el pueblo irlandés; los negros en Estados Unidos; los nativos americanos en EE.UU y Canadá; el pueblo de habla francesa de Quebec, Canadá; los chicanos (mexicanos nacidos en EE.UU); los gallegos, catalanes y vascos en España; los kanakos de Nueva Caledonia contra Francia, etc.

Mayo, de 1991